

El discurso de las “Conclusiones y sugerencias”. A 25 años del Informe Mac Bride

Tanius Karam

Academia de Comunicación y Cultura
Universidad Autónoma de la Ciudad de México
Av. Rey Moctezuma 25-A-204
Col. Ajusco Coyoacán
C.P. 04300, México, D. F.
tanius@yahoo.com

Resumen

En este trabajo se hace un recuento de la importancia que tiene el Informe Mac Bride, que en 2005 cumplió, 25 años de presentación ante la Asamblea de la UNESCO. Después de ponderar su importancia, se resumen las cinco partes del texto, y se destacan algunos de sus aportes. En este artículo se atiende de manera particular el último apartado del informe, “Conclusiones y Sugerencias”, cuyas secciones se consideran de manera separada. Primero, el prólogo o resumen integral del Informe, después la configuración total del apartado y sucesivamente el análisis de la relación Título/Subtítulo en esta sección del Informe. Se analizan, además, las modalidades de la enunciación y la estructura verbal de algunas emisiones, para concluir con una referencia a los tipos de mención a los distintos destinatarios citados en las conclusiones.

La importancia de este análisis, adicional a no haber encontrado un estudio de este informe como texto o discurso, es la aplicación de algunos conceptos provenientes de la teoría de la comunicación y la pragmática para conocer cómo el discurso diplomático intentar borrar las tensiones en su proceso de producción.

Palabras clave: discurso, informe, pragmática, enunciación, modalización, actos de habla

Abstract

In this work we make a comment about the relevance of the Mac Bride Report, written by the Mac Bride Commission and which celebrated 25 years in 2005. After a general introduction we summarize its five parts and underline their main suggestions. In the third part of our paper, which is the most extense, we present a detailed analysis of the last segment, called "Conclusions and suggestions". We analyze the first segment (foreword), the relation between Title/Subtitle and the way some receivers are mentioned in it. Some pragmatic issues are analyzed through the suggestions and recommendations for this Report.

The importance of this analysis resides in the lack of other papers dealing with the Mac Bride report as discourse. It is done using the pragmatics framework and the theory of communication to show how the diplomatic discourse tries to hide tensions within its production process.

Keywords: discourse, report, pragmatics, enunciation, speech act

A 25 años del Informe Mac Bride

En octubre de 2005 se cumplieron 25 años de aquella fecha en la que el Informe de la Comisión Mac Bride se presentó a la Asamblea General de UNESCO, en Belgrado. En 1980, propiciado por la UNESCO, el Informe Mac Bride supuso un cambio de la percepción de la comunicación internacional: incorporó al debate de la agenda mundial sobre la comunicación una serie de temas que son ya canónicos, y de hecho, algunos se encuentran superados en su conceptualización. El Informe (Mac Bride, 1980) concluye con una extensa lista de conclusiones y sugerencias (en la que centraremos nuestro análisis), además de los elementos para conceputar la categoría más importante del Informe: el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC).

El autor material del Informe fue la Comisión Internacional sobre problemas de la Comunicación (CIC), presidida por el premio Nobel de la Paz, Sean Mac Bride¹ (1904-1988). La Comisión albergó especialistas de 15 países, entre los que destacaban Gabriel García Márquez, el chileno Juan Somalia (actual director de la Organización Internacional del Trabajo), el escritor indonesio Mochtar Lubis y el presidente de la Asociación Tunecina de Comunicación, Mustahpa Masmoudi, entre otros.²

Desde la 19ª reunión de la UNESCO en Nairobi se comenzó a hacer hincapié en los aspectos de la comunicación entre los pueblos y la importancia de un análisis institucional. Después de un largo debate, se aceptó que procedía dar prioridad a medidas para reducir la desigualdad informativa entre los países y que convenía hacer un examen de la totalidad de los problemas de la comunicación en la sociedad moderna (*Cf.* Actividades, en Mac Bride, 1980: 492). Con base en

¹ La figura de Mac Bride es interesante no sólo por haber sido uno de los fundadores de Amnistía Internacional, lo cual ya es muy meritorio, sino también porque es el único caso de alguien galardonado con el Premio Nobel de la Paz y con una especie de equivalente en la órbita de los entonces países socialistas, que era el Premio Lenin.

² Los otros miembros de la comisión eran Elia Abel (E.U.A.), Hubert Beuve-Mery (Francia), Eleb Ma Ekonzo (Zaire), Sergie Losec (URSS), Michio Nagai (Japón), Frad Isaac Akporuaro Omu (Nigeria), Bogdan Osolnik (Yugoslavia), Gamal El Oteifi (Egipto), Johanness Pieter Pronk (Países Bajos), Volví George Verhesse (India) y Betty Zimmerman (Canadá). Algunos datos generales de todos los autores, así como los cargos que desempeñaban en 1980, se encuentra en el Apéndice 3 del Informe, pp. 493 y 494.

esta necesidad, el director general de la UNESCO convocó a la CIC, la cual sesionó de diciembre de 1977 hasta noviembre de 1979, periodo en el cual celebró ocho reuniones (en total 42 días de trabajo), cuatro de las cuales fueron en París (sede de la UNESCO) y las restantes en Suecia (abril de 1978), Yugoslavia (enero de 1979), India (marzo de 1979) y México (junio de 1979). Éstas constaban de conferencias, reuniones, coloquios y encuentros con las más diversas organizaciones locales e internacionales y los debates propios de los miembros de la CIC (Apéndice 3, en Mac Bride, 1980: 494-495).

El Informe comprobó la existencia de un profundo desequilibrio entre los países de los hemisferios norte y sur en todos los planos, pero de manera especial en el informacional y comunicativo, tanto en las infraestructuras materiales como en los flujos informativos; además, relacionó estos hechos con las posibilidades de crecimiento y desarrollo de las naciones. De los muchos datos que emanaron sobresale, por ejemplo, que cinco agencias occidentales distribuyen 96% de las noticias mundiales; que los países pobres (donde vive 75% de la humanidad) controlan sólo 30% de la producción de periódicos; que los E.U.A., la Unión Europea y Japón controlan 90% de la información en todo el planeta; que de las primeras 300 empresas de información, 144 son de los E.U.A., 80 de la Unión Europea y 49 de Japón (Cf. Palacios, 2004), entre otros.

Por otra parte, el Informe recomendaba a los estados del Tercer Mundo la creación de sistemas nacionales de información, como base para constituir visiones propias desde la producción de contenidos noticiosos y contrarrestar así paulatinamente el control unidireccional de flujos informativos desde los países del Norte. Se pensaba que el segundo paso consistiría en el intercambio a partir de estos sistemas nacionales mediante la construcción de redes y agencias regionales, lo cual podría ayudar a distribuir de manera más equitativa la información y promover así un desarrollo más justo entre los países.

El Informe resumió algunas tesis importantes sobre el estado de la comunicación moderna; ayudó a la reflexión sobre la presencia de estructuras y sistemas verticales en relación con la concentración de la propiedad y los flujos de información; motivó la toma de conciencia sobre el derecho de las audiencias e impulsó el debate sobre las responsabilidades de quienes ejercen el poder de comunicar. El Informe subrayó que entre los principios fundamentales para establecer un Nuevo orden era necesario, dentro de un largo listado, eliminar los desequilibrios y las desigualdades que caracterizan la situación actual, evitar las excesivas con-

centraciones de poder, remover los obstáculos internos y externos para un libre flujo informativo, equilibrar la diseminación de información e ideas, ofrecer libertad de prensa y de información y garantizar a los trabajadores de la prensa el ejercicio de su profesión, por mencionar algunos.

Producto de los trabajos de la CIC y la publicación del Informe, algunos gobiernos como el de los E.U.A. junto con el de Gran Bretaña y el de Singapur acusaron a la UNESCO de querer restringir la libertad de prensa y la iniciativa privada, y de predicar consignas pro-soviéticas. Estas tensiones provocaron, por ejemplo, la salida de los E.U.A. de la UNESCO en 1984³ y de Gran Bretaña al año siguiente. Gargurevich (2002) recuerda relatos y experiencias de las diversas maneras como se expresó la reacción política y empresarial, que incluyó despidos en sindicatos, ataques a colegios de periodistas, boicots publicitarios y reacciones contra periódicos progresistas. La marginación contra el Informe continúa de alguna manera, ya que en la red de redes casi no se encuentran documentos variados (en inglés) sobre el Mac Bride.

Resumen del Informe

Creemos pertinente, aun cuando nos tome un poco de espacio, que el lector pueda contar con una mirada conjunta del Informe en sus apartados, así como conocer algunas de sus ideas fundamentales, para después centrarnos en el análisis de las conclusiones.

El Informe tiene cinco partes,⁴ que corresponden a una visión que va de aspectos generales a temas más específicos. Se observa en los títulos una dimensión temporal que atraviesa todo el texto y coloca determinados órdenes de objetos y actos del lenguaje en un espacio del vector pasado-presente-futuro. Este código de temporalidad se halla como instrucción ya desde uno de los subtítulos (Comunicación e información de nuestro tiempo), en el cual se alude a un tiempo personalizado (por el pronombre) y compartido en un *hoy* que compete a todos los seres humanos.

³ Los E.U.A. volvieron a incorporarse a la UNESCO el primero de octubre de 2003.

⁴ Los títulos principales son: 1. Comunicación y sociedad; 2. La comunicación hoy; 3. Problemática: preocupaciones comunes; 4. El marco institucional y profesional; 5. La comunicación, mañana.

En la primera y la segunda partes, el lector encuentra los supuestos generales en materia de comunicación e información (la dimensión histórica de la comunicación y sus funciones en general), así como algunas preguntas internacionales que el Informe se hace (1980: 71 ss.), qué está en juego al discutir las cuestiones de comunicación, el tema de los desequilibrios, los esfuerzos que debe hacer la UNESCO. Se trata de la presentación de cuestiones generales, que ofrece el instrumental para la interpretación del texto y de la intención de la Comisión. En esta primera parte se hace un balance amplio sobre aspectos de contexto y sobre la historia del significado en conceptos importantes. Las cuestiones previas las consideramos de importancia porque más allá de la lógica o estricta coherencia que pueda tener el texto en sí, el sujeto de la enunciación⁵ nos ofrece un marco de interpretación muy extenso y amplio para ponderar y valorar la trascendencia de los tópicos que va insertar.

En la segunda parte (*La comunicación hoy*), se glosan aspectos históricos y se describen algunos rasgos de los medios de comunicación; además se aborda de qué modo la evolución de la tecnología ha llegado a ser lo que es. El Informe da cuenta del crecimiento exponencial que registra la tecnología en los últimos años; se presentan las primeras gráficas (ver, por ejemplo, 1980: 111 y 115), donde se leen detalles del crecimiento desigual por región en el mundo en materia de medios y tecnologías (televisiones, radios, satélites, computadoras). En el estudio de las infraestructuras de comunicación destacan su expansión e impacto, su diversidad y multiplicación, así como la economía y la política que implican estos procesos. En *La comunicación hoy* se da cuenta de los fundamentos para enjuiciar los niveles de concentración que hay en materia de telecomunicaciones, lo que parece un tema que interesa centralmente a la comisión organizadora del Informe. En el apartado VII, la Comisión alude a una gama amplia de actores y deposita en ellos un papel fundamental para lograr el Informe Mac Bride: desde el individuo en su comunicación bilateral, grupos y asociaciones que puedan crear y controlar sus propios medios, y trabajadores de los medios que rijan su conducta con apego a códigos éticos, hasta empresas nacionales, transnacionales, estados nacionales y organismos inter-

⁵ La mención a la teoría de la enunciación en Benveniste resulta muy pertinente, ya que hay una instancia enunciativa (comisión Mac Bride) que, articulada y organizada por la UNESCO, no funciona como un todo. En los enunciadores participantes hay planos convergentes y divergentes que forman parte de un tejido analizable y explicado por medio del análisis del discurso.

nacionales. Tras leer este apartado vemos esa visión de mundo escindido que paradójicamente se debate entre inusitados dispositivos para la comunicación y un mundo desgajado en la incomunicación real (Cf. Gutiérrez, 1975).

La tercera parte (Preocupaciones comunes) es la más diversa en cuanto a los temas que aborda. El capítulo inicia con un análisis de las consecuencias en la circulación de la información: censura, responsabilidad, límites en el libre flujo de datos. Se describen las consecuencias de los modos de circulación unilateral y vertical, y se aborda cómo el mercado juega un papel en ellos. Se mencionan también las características de los contenidos, la alienación cultural y el impacto de las influencias exteriores. En su penúltimo inciso, Imágenes del mundo, hay básicamente una mención a las polaridades Norte/Sur, Este/Oeste, y a la cuestión de los derechos humanos, entre los que destaca la asignatura de los derechos para las mujeres. El último apartado (XIV), más delimitado que su antecedente, trata sobre los públicos y la opinión pública (nacional y mundial).

En la cuarta parte se aborda el marco institucional y profesional de los medios y sus trabajadores. Se ofrecen algunos criterios para la formulación de políticas nacionales, entre los que se rescata el vínculo con las legislaciones locales que deben considerar las diversidades locales y a las minorías. El apartado XVII reviste especial importancia para los investigadores de la comunicación, por las afirmaciones y el panorama que presenta de los marcos conceptuales; en él se presenta un resumen general (no por ello menos útil) de las condiciones que hacen surgir la investigación de las comunicaciones.⁶

El apartado XVIII se dedica a los profesionales de la comunicación o, más concretamente, a la reflexión sobre la profesionalización del trabajo en comunicación. La hipótesis de fondo consiste en considerar cómo una excesiva especialización no necesariamente coadyuva a democratizar las comunicaciones, a las cuales todos deben tener acceso y, eventualmente, participar en ellas. El siguiente apartado se centra de manera más concreta en aspectos generales sobre derechos

⁶ Para quienes nos dedicamos centralmente a teorías en comunicación social, éste resulta un apartado de especial interés porque el Informe trasluce sus fundamentos teóricos y deja ver algunos de los modelos dominantes de la época, que han servido para la definición de la comunicación mundial: la teoría de la información de Shannon & Weaver, el modelo psico-sociológico de Lasswell, la teoría de las dos fases de la comunicación (Katz & Lazarsfeld), la perspectiva sociológica de la pareja Riley, los modelos de inspiración cultural (Mac Luhan & Moles) y el llamado enfoque “institucional” de Gerbner (ver, en los apéndices, Esquemas de los modelos conceptuales, pp. 484-489).

y responsabilidades de los periodistas, que entre los profesionales de la comunicación parecen ser los más importantes según el informe; igualmente se describen las normas de conducta profesional para reflexionar sobre la actividad periodística en sí misma y en relación con sus lectores o audiencias. La tensión en el apartado se dirime entre la libertad al acceso a la información, la protección a los periodistas y el debate sobre si una reglamentación tiene que ser muy abierta o cerrada.

En la quinta parte (La comunicación mañana) encontramos las conclusiones y sugerencias; de alta condensación semántica, se ubican aquí los principales tópicos del Informe, así como la explicación más clara de algunas intenciones que han estado presentes en todo el texto. En este apartado se incluyen aclaraciones de los miembros de la comisión (colocadas mediante varios pies de página), que nos han parecido de interés para el análisis pragmático del Informe. Sin duda, estos “pies” son para-textos que dejan ver huellas de las tensiones que nos interesa identificar en el Informe.

En los Apéndices encontramos informaciones de alto valor para nuestro análisis comunicativo y pragmático, como son los diversos comentarios realizados por miembros de la CIC sobre rangos del Informe. También leemos resúmenes sobre los aspectos teóricos dominantes (que a la CIC le han parecido más relevantes, puesto que es obvio que no hay mención a todos los modelos de comunicación conocidos en esa época) que y que forman un eslabón fundamental en la historia de las teorías de comunicación y su aplicación concreta. El último de los tres apéndices, que bien pudo abrir el libro, contiene la historia de la CIC, la descripción de sus actividades y el listado de textos analizados, los cuales por desgracia no siguen un criterio académico bibliográfico y son simplemente enlistados bajo el rubro Lista de documentos de la Comisión.

Este último dato presenta una doble interpretación: al prescindir del estilo académico o de un mayor rigor en la sistematización, éste aparece como un texto-frontera con el ensayo de divulgación y difusión, aunque para nosotros se trata (sobre todo por el apartado donde centraremos nuestro análisis) de un ejemplo de lo que se conoce como discurso diplomático. El Informe procede mediante técnicas explicativas dentro de macro-actos de habla en los que se condensa la actividad enunciativa de un Informe de una comisión internacional y multicultural, la cual intenta dar cuenta de algo, presentar un balance, ofrecer argumentos a favor de una tesis (la del nuevo orden mundial) y tomar en cuenta los diversos circuitos

de destinatarios⁷ a quienes se dirige. Esta tarea nos parece un elemento importante para relacionar la información, los estilos discursivos y la intertextualidad con las fuentes citadas que son, en su mayoría, documentos de la propia Comisión o recolección de información realizada por agencias de prensa.

El discurso de las sugerencias y recomendaciones

Tal vez la parte más importante del Informe sea el apartado XXI (1980: 431-463), en el que se presentan las conclusiones y sugerencias que la Comisión hace a una serie muy diversa de destinatarios. En un total de 82 recomendaciones-sugerencias, el Informe ofrece docenas de temáticas a ser consideradas y debatidas, las cuales van desde cuestiones amplias (criterios para políticas de comunicación) hasta sugerencias específicas a periodistas, jefes gobiernos, países. Más que un resumen integrador, las recomendaciones del Informe contienen un alto contenido pragmático, textual y discursivo,⁸ que nos interesa describir y analizar.

El Informe Mac Bride, como tal, puede ser visto como una práctica en la cual pactos, luchas y tensiones no se ocultan. Como subrayan en la conclusión de su manual Lozano, Peñamarín & Abril (1997: 247-253), se necesita ponderar una idea del discurso sobre todo como interacción, en la cual si bien el Informe siempre invita y parte de la buena voluntad y la tolerancia, se promueve el poder por el reconocimiento de ciertas interpretaciones sobre la comunicación y sus políticas.

En concordancia con este primer rasgo interactivo en nuestra idea de discurso, vemos las sugerencias y recomendaciones como el principal acto de habla realizado por el sujeto de la enunciación. El Informe se inserta en coordenadas pragmáticas de funcionamiento desde las cuales se puede analizar “lo dicho” (y lo no dicho), lo presupuesto, lo hecho. Quien “sugiere” lo hace porque tiene una determinada investidura y porque espera al menos ser escuchado por interlocuto-

⁷ El destinatario es siempre el receptor elegido por el emisor. No sólo eso: además, el mensaje está construido para él. Este hecho es importante porque condiciona en gran medida la forma del mensaje (Cf. Escandell, 2002: 27).

⁸ Sin profundizar mucho (por una cuestión de espacio en el trabajo) existe debate y polémica entre la sinonimia de *discurso* y *texto*. Nos parece sintética la diferencia de Norman Fairclough (1992), quien entiende el *discurso* como proceso de enunciación, de actualización (“puesta en discurso”), mientras reserva para el *texto* una definición más formal y “objetiva” (algo objetivado intersubjetiva, histórica y culturalmente, a través también de formatos como el libro o el anuncio).

res que de una u otra forma le conceden, como Comisión y como UNESCO, el derecho de ejecutar dichas emisiones. Al sugerir, el sujeto de la enunciación considera que el otro aceptará al menos su derecho de ejecutar dicha emisión y realiza ciertas operaciones para crear condiciones que faciliten su interpretación. A su vez, el destinatario (o quien es objeto de la recomendación) va a coparticipar; por el solo hecho de su inserción en un texto, el destinador lo hace participar. La “sugerencia” establece un tipo de relación entre quien la emite y la recibe, y se genera un tipo de vínculo del que se supone una “buena voluntad” de los participantes, para realizar el contenido del acto de habla. De esta manera, el discurso se realiza en el marco del discurso diplomático internacional y las formas de cortesía que lo pueden caracterizar.

El Prólogo de la Conclusión

Las Conclusiones y sugerencias presentan, antes de exponerse como tal, un apartado previo que el enunciador señala como resumen de todo el Informe. Esta actitud enunciativa ha sido recurrente: el sujeto de la enunciación explica las operaciones que va realizar. Advertir y avisar parece una estrategia para atenuar y pautar una relación pragmática que tiene el contexto más amplio de la Guerra Fría.

Para identificar los tópicos principales de estos cinco párrafos (no muy extensos) hemos recurrido a la metodología que emplea Teun A. Van Dijk (1978, 1990, 1998) en su lingüística textual, para identificar lo que el autor holandés designa como macro-proposiciones⁹ (Cuadro 1), las cuales resumen los principa-

⁹ La propuesta metodológica de Van Dijk (1998: 43-45) se genera a partir de la asunción de que la estructura global del contenido proviene de la capacidad de resumir y de recordar un texto y, por lo tanto, de reducir su significado a lo esencial. Una de las formas de aprehender el sentido global del texto consiste en identificar los temas o tópicos que aparecen en el discurso. El tema del discurso se hace explícito a partir de una determinada estructura semántica; las macro-estructuras semánticas son la reconstrucción teórica de nociones como “tema” o “asunto” del discurso. Para llegar a captar lo esencial de las macro-proposiciones del discurso se utilizan reglas que el autor llama “macrorreglas”, las cuales implican la reconstrucción de aquella parte de nuestra capacidad lingüística con la que enlazamos significados, convirtiéndolos en totalidades significativas más grandes (Van Dijk, 1978: 58). Las macrorreglas permiten la reconstrucción formal de la deducción de los temas (*tópicos*) en el texto, por ello el concepto de tópico es fundamental. Para comprender la estructura global del contenido es necesario resumir y recordar un texto y, por lo tanto, reducir su significado a lo esencial. Para ello, según Van Dijk, es posible seguir macrorreglas llamadas “supresión”, “generalización” y “construcción”.

les tópicos de todas las recomendaciones (Cf. 1980: 431-433) y, de alguna manera, del Informe mismo.

Cuadro 1. Macro-proposiciones según Van Dijk

| Tópico principal | Macro-proposición (Método Van Dijk) |
|--|--|
| 1 La importancia de la comunicación | El estudio de la comunicación ayuda a buscar soluciones, en un entorno de amenazas por las desigualdades. |
| 2 Desequilibrios informativos | Es muy importante eliminar los desequilibrios y las disparidades en la comunicación. |
| 3 La comunicación como derecho | La comunicación es un derecho fundamental que se debe garantizar a todas las personas, comunidades y naciones; por eso es muy importante la democratización de la comunicación. |
| 4 Políticas nacionales de comunicación | Es importante que en los países se formulen políticas de comunicación formadas a partir de consultas, además de que se dé apoyo y financiamiento a las comunicaciones. |
| 5 Nuevo orden mundial | Es posible establecer las bases de un nuevo orden mundial de información y comunicación, el cual es necesario para resolver otras desigualdades. Sólo se realizará este orden si se toman las decisiones convenientes y si se tiene la actitud correcta. |

Estos cinco apartados guardan alguna relación con el resto del Informe, toda vez que los tópicos centrales de cada parte no se corresponden con estos cinco grandes enunciados que forman la dimensión más acabada del texto, el cual se condensa en el último de ellos: ofrecer las bases del Informe Mac Bride.

Otro aspecto que nos parece importante subrayar en este prólogo es la síntesis de los destinatarios referidos, los cuales son: Gobierno y organizaciones internacionales; responsables políticos y planificadores; organizaciones internacionales; medios de comunicación social; organismos profesionales; investigadores; profesionales de la comunicación; grupos sociales organizados, y público en general. Una parte de nuestro análisis supondrá relacionar algunas de las recomendaciones con la construcción del destinatario hecha por el sujeto de la enunciación.

Estructura general de las Conclusiones

Las recomendaciones se encuentran organizadas y agrupadas en títulos, subtítulos en cursivas (ver Cuadro 2), una primera indicación del enunciador (en cursivas también) y las recomendaciones propiamente dichas, siempre enlistadas. En las Conclusiones y sugerencias se observa esta actitud con los señalamientos o marcadores previos antes del listado de éstas; las sugerencias se hallan doblemente marcadas y anunciadas por títulos y subtítulos. Antecede a cada subconjunto de recomendaciones un meta-discurso, un texto en cursivas, ubicado tipográfica-

mente para diferenciarlo del texto y el cual resume un elemento de principio o concepto, hace énfasis en algún aspecto o fórmula, o pauta la interpretación de un grupo de sugerencias. Estas menciones nos advierten de un comportamiento discursivo, meta-lingüístico en tanto que explica y, aunque redunde en información, el sujeto de enunciación pretende orientar la interpretación del texto, como un elemento que comenta y al mismo tiempo sintetiza.

Cuadro 2. Organización de las recomendaciones

| Títulos | Subtítulos | Núm. | Cantidad |
|--|---|-------|----------|
| 1. Hacia el fortalecimiento de la independencia y del autodesarrollo | <i>Políticas de comunicación</i> | 1-4 | 4 |
| | <i>Fortalecimiento de la capacidad</i> | 5-10 | 6 |
| | <i>Necesidades fundamentales</i> | 11-18 | 8 |
| | <i>Asuntos específicos</i> | 19-21 | 3 |
| 2. Consecuencias sociales y nuevas tareas | <i>Integración de la comunicación en el desarrollo</i> | 22-23 | 3 |
| | <i>Actitud ante los problemas que plantea la tecnología</i> | 24-27 | 3 |
| | <i>Fortalecimiento de la identidad cultural</i> | 28-30 | 3 |
| | <i>Modo de reducir la comercialización de la comunicación</i> | 31-33 | 3 |
| | <i>Acceso a la información técnica</i> | 34-38 | 5 |
| 3. Normas e integridad profesionales | <i>Responsabilidad de los periodistas</i> | 39-43 | 5 |
| | <i>Hacia una mejora de los reportajes internacionales</i> | 44-49 | 6 |
| | <i>Protección de periodistas</i> | 50-51 | 2 |
| 4. Democratización de la comunicación | <i>Derechos humanos</i> | 52-54 | 3 |
| | <i>Eliminación de obstáculos</i> | 55-58 | 3 |
| | <i>Diversidad y elección</i> | 59-61 | 3 |
| | <i>Integración y participación</i> | 62-65 | 4 |
| 5. Fomento de la cooperación internacional | <i>Copartícipes en el desarrollo</i> | 66-68 | 3 |
| | <i>Fortalecimiento de la auto dependencia colectiva</i> | 69-74 | 6 |
| | <i>Dispositivos internacionales</i> | 75-78 | 4 |
| | <i>Hacia una comprensión internacional</i> | 79-82 | 4 |

En este cuadro observamos cómo todos los tópicos de las recomendaciones se subdividen entre tres y ocho sugerencias. Vemos un desarrollo a partir del dispositivo título/subtítulo, el cual ayuda a enlistar y categorizar las recomendaciones. Como leemos, no se trata de un listado simple, sino que abre la emisión en subtemas. Lo que nos interesa mencionar es la diferencia entre algunos tópicos que demandan mayor esfuerzo discursivo que otros (como se puede leer en la columna en la extrema derecha: “cantidad” de apartados por subtema). Las cuestiones más

amplias y generales son las que incluyen más emisiones por apartado; el acento parece colocarse en los asuntos conceptuales o de contexto, más que en aspectos prácticos o inmediatos (aun cuando éstos pueden parecer los más relevantes o importantes, por sintetizar la dimensión menos abstracta de las sugerencias).

Toda lectura de títulos/subtítulos forma parte de un proceso de anticipación que el lector realiza con respecto al contenido, relativo a lo que va encontrar en el texto “enmarcado” por ese encabezamiento que constituye un meta-texto que marca el texto y ofrece al lector una guía, un componente que funciona como instrucción de lectura, así como aviso de lo que se encontrará semánticamente en el texto. Los elementos morfológicos del texto (título, subtítulo) funcionan en una especie de esquema generativo, una estructura productiva, la cual permite al lector aproximarse y recorrer el texto de una manera determinada. El titular puede, en ocasiones, entenderse como una especie de comentario al cuerpo del texto e interpretarse como una glosa, una paráfrasis del sentido del texto. Como en el texto periodístico, en el caso de este Informe, ubicado en los códigos de la comunicación diplomática, cumple una función indicial y pragmática en tanto anticipa una red de temas y subtemas al lector, quien gracias a ellos puede cognitivamente organizar (identificar y, luego, jerarquizar) su relación con el texto.

El encabezamiento resulta en algunos casos transparente, es decir, el lector identifica el tópico principal (más aún si ya leyó todo el Informe o algunos apartados previos) y puede diseñar una estrategia de lectura. Otros títulos-subtítulos son menos claros, lo que supone un mayor esfuerzo por organizar su contenido básico o resolver las hipótesis de lectura que el encabezamiento puede sugerir. Por ejemplo, los subtítulos *Dispositivos internacionales* o *Responsabilidades de los periodistas* son más previsibles en su información que *Integración en la participación*; éste último redundante en menor previsibilidad con respecto a su contenido. Existen, en los títulos, niveles de especialización que indican niveles jerárquicos del Informe en general.

Las modalidades de la enunciación y algo sobre la estructura verbal

En su introducción a los métodos del discurso, al referirse a la enunciación como una de las cuatro orientaciones dominantes, Maingueneau (1976: 122 ss.), señala que uno de los temas más relevantes dentro de la teoría de la enunciación es la modalización. La modalidad de la enunciación corresponde a una relación inter-

personal y social, y exige una relación entre los protagonistas de la comunicación. Una frase o emisión puede ser declarativa, interrogativa, imperativa, exclamativa. En un enunciado se puede declarar pero con una modalidad distintiva (no es lo mismo decir “la comunicación es muy importante” a señalar “categóricamente afirma que la comunicación es muy importante”). En este caso el acto de *sugerir*, *recomendar* implica una relación un tanto jerárquica; asimismo, el derecho de hacerlo no se adjudica a cualquiera y remite a un tipo de relación en especial.

Las modalidades del enunciado implican una categoría lingüística mucho menos evidente; no se apoyan en la relación hablante/oyente, sino que caracterizan la manera en la que el hablante sitúa el enunciado en relación con la verdad, la falsedad, la probabilidad, la certidumbre, la verosimilitud o los juicios apreciativos (lo feliz, lo triste, lo útil). Una modalidad apreciativa establece distancias entre “Es una suerte que X...” y “Afortunadamente X...”. La lengua cuenta con infinidad de dispositivos, uno de los cuales es la estructura verbal y su utilización en tanto modalizadora del contenido de la emisión. Al hacerlo, también establece cierto tipo de vínculos; así, la modalización es doble porque presenta un nivel de “contenido” con el que marca un determinado tipo de “relación” que se puede establecer con los destinatarios o con los alocutarios¹⁰ de la emisión.

Uno de los primeros aspectos que nos llama la atención es la ubicación del verbo y su modalización en cada recomendación. Para Pardo (1996: 16), el verbo de cualquier enunciado funciona como un nexos que da un valor particular a los ítems lexicales. Mediante el “verbo”, el hablante que realiza una emisión decide conectar, relacionar en un modo determinado aquello de lo que está hablando, lo que quiere decir sobre esto o sobre sí. Es una decisión que tiene dos partes fundamentales: la de conectar (nexo) y la de otorgar un determinado valor a esa conexión. El valor es una evaluación y una adecuación que el hablante hace sobre la conexión de las partes, una noción que se organiza alrededor de una escala de valores. Estos valores pueden atribuirse por su rasgo modal, es decir, si son verbos

¹⁰ La diferencia que establecemos entre estas dos nociones es la siguiente: el destinatario es la persona a la que el locutor se dirige, mientras que el alocutario supone otro nivel de destino en el mensaje, no circunscrito únicamente a la apelación directa a un destinatario específico. Muchos mensajes pueden apelar a destinos múltiples, no reducirse al destinatario. Para Beristáin (2000: 168-169), el término *alocutario* se inscribe en la teoría de los actos de habla y se opone a *locutor*; locutor/alocutario son el agente y el objeto de los actos ilocutivos.

con operaciones de saber (*epistémicos*), deber (*deónticos*) o querer (*volitivos*). (Cf. Lozano, Peñarín & Abril, 1997: 58).

El primer aspecto de la estructura es su singularidad gramatical y sintáctica. Todos los verbos aparecen en forma afirmativa. Dentro del lenguaje diplomático, los verbos no pueden contener una instrucción que eleve la tensión o azuce alguna discrepancia (por ejemplo, verbos como “maldecir”, “condenar”, “injuriar”, “insultar”); quizá el único caso que hemos encontrado con un verbo de este tipo sea la recomendación 49,¹¹ pero su objeto directo como oración es un “sustantivo indefinido” (“práctica”); además el verbo, en infinitivo con verbo auxiliar atenúa la fuerza ilocutiva que puede tener la condena. Éste es un ejemplo que tal vez explique la gran cantidad de verbos modales¹² en las fórmulas usadas por las recomendaciones del texto. Estos verbos justamente añaden matices significativos derivados de la propia conjunción de los verbos y llevan la finalidad pragmática de atenuar las consecuencias en los destinatarios. Como ejemplo podemos señalar que algunas fórmulas usadas por el enunciador son:

- X debe tomar medidas para Y
- Con base en X se debería Z
- Es indispensable que... para que...; por tal motivo, se deberían establecer Y’, Y”, Y””
- Hay que hacer Y’, Y”, Y””
- De acuerdo con A B se debería establecer D
- Hay que hacer X y se debe tomar en cuenta Y
- X debe tener Y. X es indispensable para Z
- Procede que X haga Z para garantizar Y
- X debe tener Z. Al mismo tiempo, M debe preparar a A para obtener Y’, Y”, Y””

¹¹ (49) “En un momento u otro, los servicios secretos de muchos países han reclutado periodistas para que se dedicaran a actividades de espionaje al amparo de sus tareas profesionales. *Procede condenar* esta práctica, ya que va en detrimento de la integridad profesional y, en ciertas circunstancias, puede exponer a los periodistas a sospechas injustificadas o a peligros físicos” (énfasis nuestro).

¹² El verbo modal ha perdido total o parcialmente su significado verbal; se utiliza por lo general junto a otros verbos, con lo que forma una perífrasis verbal, para añadir un matiz o una modalidad significativa derivada de la conjunción de los dos verbos.

Analicemos un caso para ejemplificar algunos de los aspectos que hemos venido mencionando. En el apartado Democratización de la comunicación, dentro del inciso *Diversidad y elección* (recomendaciones 59-61, Cf. 1980: 454), leemos lo siguiente:

*La diversidad y la elección del contenido de la comunicación son condiciones previas para la participación democrática. Todo individuo y todo grupo concreto deben estar en condiciones de formular juicios fundados en la más amplia gama posible de informaciones, mensajes y opiniones, y tener la ocasión de compartir sus ideas con los demás. El desarrollo de unos medios de comunicación social descentralizados y diversificados ensancha el campo de participación real y directa de la población en la comunicación.*¹³

Recomendamos lo siguiente:

(59) La construcción de infraestructuras y la adopción de técnicas concretas *deberían adaptarse*¹⁴ cuidadosamente a la necesidad de proporcionar a un público más amplio unas informaciones más abundantes, procedentes de fuentes muy diversificadas.

(60) Se *debe dedicar* especial atención a las necesidades de las mujeres en materia de comunicación. Se *debe conceder* la igualdad de acceso a los medios de comunicación y la garantía de que su imagen no quedará deformada por los órganos de información o por la publicidad.

(61) *Procede tener* también presentes los problemas de los niños y los jóvenes, de las minorías nacionales, étnicas, religiosas y lingüísticas, de los habitantes de regiones remotas, de las personas de edad y de las deficientes. Estas fracciones importantes y vulnerables de la sociedad tienen sus necesidades propias en materia de comunicación.

El apartado en cursivas (puesto así en el original) funciona como una declaración previa de reintención en lo que se formulan juicios que explican y fundamentan las recomendaciones; muchas veces sirve para aclarar los presupuestos de los contenidos posteriores o establecer un marco para codificar las emisiones.

Hemos mencionado en la actitud enunciativa la inserción de este párrafo previo como necesaria para su decodificación semántica y pragmática, la cual

¹³ Cursivas en el original del documento. Las redondas incluidas en el párrafo son nuestras.

¹⁴ Cursivas nuestras.

puede ayudar a garantizar la continuidad de un *contrato pragmático*¹⁵ (resumido en las instrucciones al lector del tipo: *seguir leyendo, conceder al otro, advertir de algún aspecto*). ¿Qué pasaría con las recomendaciones sin estas marcas? ¿Qué pasaría con el listado y la enumeración llana? ¿Perderían su fuerza ilocutiva y también se vería violentada la relación construida a través del lenguaje? En todo el Informe hay ese cuidado de las formas, el aviso previo de cualquier operación, el equilibrio entre un lenguaje más neutro y las huellas propias de la comisión, siempre en el lenguaje diplomático (o político) de las formas de cortesía y en las dimensiones generales agrupadas, con uso de determinantes indefinidos¹⁶ (“todos”) o, bien, de referencias amplias a países, “gobiernos”, “países industrializados”, “pueblos”.

Estas tres recomendaciones se encuentran en el plano Democratización de la comunicación y en *Diversidad y elección*. La doble selección semántica enmarca variables que han sido tratadas en otros apartados del Informe y que aquí encuentran una condensación mediante una emisión compuesta (una recomendación con varias sub-recomendaciones). El marcador se subdivide en las recomendaciones 59 y 60 que, como leemos, son distintas en su emisión. Ambas presentan una gradación del verbo deóntico (“debe”, “debería”) en distintas acciones y no

¹⁵ Por *contrato pragmático* queremos decir el tipo de relación que se establece a través del lenguaje entre un destinador y destinatario. *Contrato* no significa “igualdad” o “reciprocidad” entre los participantes (físicos y aludidos); se trata de una construcción textual. El contrato se resume en las instrucciones de lectura-recepción implícitas en el texto; supone un proceso mediante el cual el destinador formula su discurso con base en reglas y convenciones que espera sean identificadas por el destinatario para facilitar la lectura. Todo emisor, en principio, considera estas reglas al producir el mensaje. Para la interpretación de cualquier texto supone que el destinatario reconoce propiedades del mensaje como pertenecientes a una convención específica que le permite asignar al mensaje una función pragmática determinada. Es decir, el destinatario debe encontrar en el texto que lee lo que efectivamente quiere encontrar (Cf. Romero, 1996: 23). En la “comunicación diplomática” (que es más propiamente el caso del Informe Mac Bride), debe ser decodificado más que de manera unívoca, no ambigua; por ello, el destinador debe generar un texto en el que utilice los códigos que son de la competencia del destinatario.

¹⁶ Hemos tomado la acepción de la gramática de Antonio Benito Mozas (1992, *Gramática práctica*, Madrid: EDAF). Los determinantes son las palabras que utilizamos para precisar la significación de los sustantivos. Entre los diversos tipos de determinantes se encuentran los indefinidos, que actualizan al sustantivo e indican una cuantificación imprecisa de su significación, tal es el caso de *algún(a, os, as)*, *ningún(a, os, as)*, *todo(a, os, as)*.

creemos que sea únicamente por una decisión estilística. La fuerza ilocutiva es mayor en la recomendación 60 que en las número 59 y 61, presenta una mayor fuerza por el verbo modal (*debe*) en presente y que tiene un objeto directo (“las mujeres” y “el derecho a la comunicación”) como jerárquicamente de mayor peso. En la recomendación 61 observamos una referencia a un listado que aglutina varias categorías, consideradas por el sujeto de la enunciación como “fracciones vulnerables”; hay en ese sentido una visión pasiva de estos grupos. El destinatario de esta recomendación son los medios de comunicación. Esta diferencia entre las números 60 y 61 parece clara: la fuerza ilocutiva del verbo es menor, pues “procede tener” revela un grado menor de implicación al verbo deóntico (en su forma “debería...” o “debe...”). El destinatario de la emisión 61 (“procede tener”) se encuentra ante una expectativa menor, diluida de hecho a través de un listado de sectores sociales. De haber implicado uno solo, o desear subrayar esta carga, la estrategia enunciativa sería otra y por tanto tendría que haber usado otra fórmula verbal.

Estos matices tienen un valor para el análisis del discurso y su uso como la herramienta para marcar y distinguir estos diversos planos en un documento que, si bien se encuentra cobijado por el mismo objetivo (dar las bases del nuevo orden mundial de la información), posee en su interior muy diversas formas de apelar e instruir, directa o indirectamente, lo que nos ofrece un esquema complejo con distintos niveles que el análisis del discurso puede ayudar a aclarar. En el siguiente sub-apartado queremos hacer una reflexión más detallada sobre el valor de estos destinatarios en el discurso de las recomendaciones.

Modalidades de interacción discursiva

Hemos caracterizado la idea de discurso como *interacción semiótica* (Lozano, *et al.*, 1997) y como enunciación, lo cual implica una teoría de la acción en la cual dos actores se ponen en contacto mediante el acto de enunciación. López (1996: 36-40) ha sugerido analizar la información (en su caso, periodística) con un modelo que recuerda la *acción dramaturgica* de Habermas como sistema interactivo y que nos parece pertinente, ya que observamos cómo el sujeto de la enunciación se coloca a distinta distancia de los diversos destinatarios citados, formando un sistema de relaciones con los destinatarios y alocutarios.

Existen varias modalidades de relación; en la primera de ellas, el sujeto de la enunciación omite o diluye al enunciatario. En el caso de la recomendación

22¹⁷ vemos el ocultamiento: al parecer su función ilocutiva es “recomendar” desde un principio general. Además, el valor puesto en circulación (diálogo) puede aplicarse a distintos referentes y destinatarios. Lo mismo podemos decir de las recomendaciones 28, 56 y 58, las cuales inician con la forma modal “se debería” (o alguna forma subsidiaria del tipo “se debe dedicar” o “procede tener”), sin que se especifique el sujeto de la oración. Muchas de estas afirmaciones (al menos, las mencionadas renglones arriba) tienen una peculiaridad: todos los enunciados contienen comentarios a pie de página que sirven a distintos miembros de la Comisión Mac Bride para realizar observaciones a los temas específicos. Estas afirmaciones genéricas y sin destinatario explícito podrían ser consideradas como “ideológicas”,¹⁸ porque borran las huellas del contrato enunciativo y no identifican al destinatario. Con las referencias específicas a miembros de la Comisión,¹⁹ colocadas mediante matices o añadidas a pie de página, observamos una estrategia mediante la cual el sujeto de la enunciación se construye como alguien siempre dispuesto al diálogo. Es un sujeto de la enunciación que desea ser interpretado como transparente y bienintencionado.

En oposición a estas emisiones sin sujeto explícito, la mayoría de las recomendaciones posee uno. Leyendo las 82 recomendaciones identificamos un extenso listado de destinatarios entre los que podemos delimitar 11 como centrales, citados ya desde el prólogo de las conclusiones y que nos parecen agrupables en tres conjuntos: entidades gubernamentales (locales, nacionales, internacionales); medios masivos (periodistas, trabajadores), y sociedad civil (investigadores, grupos sociales, público en general). El destinatario *medios de comunicación* se puede encontrar distinguido por lugar (“medios en países industrializados” y “en

¹⁷ (22) “Se debe fomentar el diálogo al servicio del desarrollo como elemento central de la política de comunicación y también de la política de desarrollo”.

(28) “Procede formular una política nacional encaminada a fomentar la identidad y la creatividad cultural [...]”.

¹⁸ Decimos que esta condición es ideológica en extensión a lo señalado por Reboul (1986), quien menciona que un discurso es más “ideológico” cuanto más borra sus huellas de enunciación, lo cual incluye no sólo borrar el “yo de la enunciación” sino al destinatario de la enunciación, que no necesariamente puede ser el “tú” empírico a quien el enunciador se dirige.

¹⁹ En la nota 3 a pie de página hemos hecho un listado de los miembros de la comisión que, como decíamos, se encuentran junto con una breve reseña curricular en uno de los apéndices.

vías de desarrollo”) o grados de responsabilidad (“responsables de los medios” o responsables de las políticas de los medios”).

En el Cuadro 3 hemos sintetizado algunas de las referencias a los destinatarios y la descripción del contenido del predicado. El gráfico nos da una idea de ese sistema diferenciado en el tratamiento de los destinatarios que, en ciertos casos, pueden sobreponerse, como cuando se diferencia entre “los países” o la “comunidad internacional”, que son los llamamientos más generales y que registran el espectro más amplio usado por el discurso diplomático para aludir a un cierto referente de “todo el mundo”. Este dato tiene una doble interpretación: la limitación que deviene al dirigirse a un todo genérico y pierde fuerza ilocutiva, contra un sujeto de la enunciación obstinado en crear un texto incluyente con el que todos (destinatarios y alocutarios) puedan sentirse identificados. El Informe Mac Bride nos parece, desde la pragmática, interesante por este doble movimiento, estos juegos y contrapesos reflejados en la misma comisión, la cual análogamente puede verse como una muestra de los destinatarios.

En este cuadro sobresalen las emisiones con verbos deónticos. No hemos respetado la estructura sintáctica ya que no todos los enunciados están formulados en voz activa, como sugiere el Cuadro. Sobresale el uso del condicional en verbos deónticos que, como hemos mencionado, es un atenuador. Entre los destinatarios, “países” —en esta micro-muestra— aparece como el más recurrente, un sustantivo indeterminado que nos confirma la aspiración del Informe, más general que particular: un discurso dirigido a “todos” o donde todos los posibles lectores puedan sentirse señalados.

Nota de cierre

Las “Recomendaciones/conclusiones” no cierran el Informe. El mismo sujeto de la enunciación acepta que el Informe no pretende abarcar todos los temas, “pero da fe de la importancia y la envergadura de las tareas que incumben en todos los países...” (1980: 462). En el punto XXII (“Asuntos que procede estudiar más a fondo”) encontramos un listado de 12 observaciones-recomendaciones formuladas como temas pendientes a estudiarse. Esta idea de “incompletud”, señalada por el mismo sujeto de la enunciación, la podemos interpretar como un comportamiento característico del discurso diplomático. “Dejar abierto” permite una actitud de defensa ante posibles interpelaciones o cuestionamientos, advierte de

Cuadro 3. Referencias a los destinatarios y contenido del predicado

| Destinatario | Acción Modal | Contenido de la emisión (Nº de recomendación) |
|--|--|--|
| Gobiernos | deberían | revisar políticas y prácticas de los servicios postales (20) |
| Comunidad internacional | incumbe | tomar medidas apropiadas para sustituir la dominación, la dependencia y la desigualdad (previo apartado 5) |
| Los países | tomar medidas | admitir a corresponsales extranjeros y facilitar su trabajo (44) |
| | deberían | someter a objeto de análisis las cuestiones relacionadas con la compensación de los efectos negativos de la información inexacta o malévola (48) |
| | deberían | adoptar medidas para ampliar fuentes de información (55) |
| | deberían | incitar a los órganos de radiodifusión y a los demás medios internacionales a que se dispongan a contribuir para la paz y el bienestar (79) |
| | (cada uno) debe | formular su propio orden de prioridad en las políticas de comunicación (4) |
| UNESCO | podría | tomar medidas para un estudio los servicios internacionales de telecomunicación |
| | debería | organizar mesas de análisis para discutir las protecciones a periodistas (51) |
| | debería | orientar nuevos estudios la comunicación (78) |
| Los países en desarrollo | deberían | fomentar intercambios de informaciones técnicas (35) |
| | deberían | asignar carácter prioritario a la adopción de políticas nacionales en materia de informática (36) |
| Las empresas periodísticas transnacionales | deberían | proporcionar informaciones relativas a sus actividades (38) |
| | deben | elevar sus normas de conducta y calidad (39) |
| | necesitan | una formación amplia (40) |
| | es deseable | adopten códigos de ética profesional (43) |
| | se recomienda | tengan normas elevadas para evitar juicios últimos sobre otras culturas y tradiciones (45) |
| Los medios (países industrializados) | deberían | dedicar más espacio y tiempo a informaciones sobre países extranjeros (47) |
| Los medios (países en vías de desarrollo) | deberían | familiarizarse más con las culturales nacionales en desarrollo y con las condiciones existentes en ellas (47) |
| Medios de comunicación social | (responsables) deberían | incitar a su público a tener un papel más activo (63) |
| | (responsables de las políticas) deberían | asignar mayor importancia a la definición de los medios que puedan contribuir a democratizar su gestión (65) |

los aspectos involuntariamente no mencionados y disculpa cualquier omisión o posible sesgo que, como hemos dicho, se ha intentado prever y matizar.

La empresa discursiva de la CIC no era fácil, como el enunciador Mac Bride lo reconoce en el prólogo del Informe. Lejos de alguna limitación criticable (sobre todo si nos atenemos a la evidencia histórica de lo que este texto ha significado en el contexto de la guerra fría y el mundo bi-polar), lo entendemos como parte de un proceso que intenta hacerse transparente y recurre a mecanismos de inclusión y explicitación en sus procedimientos de enunciación. Así, el sujeto de la enunciación apela a todos los destinatarios posibles, se muestra como “bien-intencionado”, trasluce sus diferencias dentro de esa auto-construcción basada en la diversidad, usa varios recursos, extrema explicaciones y advertencias para dar marcos amplios que signifiquen lo que quiere decir con el fin de evitar una respuesta airada en el rango amplio de sus destinatarios y alocutarios.

El adjetivo “Nuevo” (orden) presupone dos tiempos construidos dentro del Informe. Este espacio simbólico se traduce en una tarea histórica que por una parte hace un análisis y balance y, por la otra, realiza una retrospectiva, llama a acciones que conforman una idea del futuro en materia de comunicación social. En el Informe hay un eje temporal arraigado de hondas implicaciones, porque establece un antes-después en los temas que aborda. No olvidemos que es la primera ocasión en la que la UNESCO publicaba un informe de esta naturaleza y acaso lo postergó por evitar las consecuencias que, aun cuando intentó atenuar, no pudo evitar del todo.

Hemos querido con nuestra aproximación ofrecer una ponderación de algunos aspectos del Informe, verlo como un discurso en fuerte relación con un proceso de producción de gran tensión. Éste ha sido nuestro principal objetivo: reconocer el esfuerzo y la contradicción en el sujeto de enunciación, los intentos por paliar una respuesta airada en algunos destinatarios, el comportamiento discursivo de este sujeto envuelto en su propia red y con la empresa, nada sencilla, de producir un texto dirigido al lector más diverso y heterogéneo posible, por no decir inabarcable. A este movimiento entre las características de su tarea y su realización discursiva es al que nos hemos abocado para reconocerlo y señalar sus limitaciones.

La continuidad del desequilibrio informativo puede hacer creer que el Informe Mac Bride fracasó. Creemos que el propio texto deja ver en su contradicción la salida: un análisis sobre las condiciones de desigualdad; una descripción detallada

y puntual de los problemas, las causas y consecuencias que tiene el desequilibrio informativo y, al mismo tiempo, la imposibilidad de cerrar el tema, la clave última que todo acuerdo social pasa necesariamente, no por la administración o la política, sino por la prudencia y la buena voluntad que en tantas ocasiones señala el informe como única salida. En ese sentido, lo que tiene que graduarse es el “horizonte de expectativa” de las comunidades de lectores, la posible indiferencia de los gobiernos miembros de la UNESCO en contraposición a las organizaciones sociales y civiles, las cuales han encontrado en el Informe Mac Bride un documento que, aunque ha fracasado (al persistir las condiciones de desigualdad, al no generar en todos los países miembros —como México— cambios en las políticas de comunicación), en algún sentido ha servido para fundamentar prácticas alternativas de la comunicación, sobre todo en el mundo periférico.

Bibliografía

- BERISTÁIN, H. (2000). *Diccionario de retórica y poética*. México: Porrúa.
- DUCROT, O. & J. M. SHAEFFER (1998). *Nuevo diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Madrid: Arce.
- ESCANDELL, M. V. (2002). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- ESTEINOU, J. (2004). El rescate del Informe Mac Bride y la construcción de un Nuevo Orden Mundial de la Información. [Versión electrónica]. *Revista Electrónica Razón y Palabra*, 39. Consulta: 31 de enero de 2005, en www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/antiores/n39/jesteinou.html
- FAIRCLOUGH, N. (1992). *Discourse and social change*. Cambridge: Polity Press.
- GARGUREVITCH, J. (2002). Memoria del NOMIC, herencia para los nuevos comunicadores. [Versión electrónica]. *Sala de Prensa*, 41, IV. Consulta: 8 de febrero de 2005, en www.saladeprensa.org/art321.htm
- GUTIÉRREZ PÉREZ, F. (1975). *Pedagogía de la comunicación*. Buenos Aires: Humanitas.
- LÓPEZ GARCÍA, A. (1996). *Escritura e información. La estructura del lenguaje periodístico*. Madrid: Cátedra.
- LOZANO, J., PEÑA-MARÍN, C. & G. ABRIL (1997). *El análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra.
- MAC BRIDE, S. (coord.) (1980). *Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*. París/México: UNESCO/FCE.
- MAINGUENEAU, D. (1996). *Términos claves del análisis del discurso*. Buenos Aires: Nueva Visión.

- (1976). *Introducción a los métodos de análisis del discurso, problemas y perspectivas*. Buenos Aires: Hachette.
- PALACIOS, A. D. (2004). El sur visto desde el norte. [Versión electrónica]. *Red Voltaire.Net*. Consulta: 8 de febrero de 2005, en www.redvoltaire.net/article2922.html
- PARDO, M. L. (1996). *Derecho y lingüística. Cómo se juzga con palabras*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- ROMERO ÁLVAREZ, M. (1996). El relato periodístico como acto de habla. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, XLI (165): 97-106.
- VAN DIJK, T. (1998). *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI.
- (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.
- (1978). *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.